

OBSERVATORIO DE REFORMAS POLÍTICAS EN AMÉRICA LATINA

Documento de Trabajo No. 31

¿Quiénes administran las elecciones? Hacia un índice de capacidades de los organismos electorales en América Latina

Facundo Gabriel Galván

Febrero de 2025

OBSERVATORIO DE REFORMAS POLÍTICAS EN AMÉRICA LATINA

Cómo citar:

Galván, Facundo Gabriel. 2025 ¿Quiénes administran las elecciones? Hacia un índice de capacidades de los organismos electorales en América Latina. Documento de Trabajo No. 31. México: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina, IIJ-UNAM y Organización de los Estados Americanos (OEA).

DOI: 10.5281/zenodo.14894419

Facundo Gabriel Galván



0000-0001-6073-2244



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

Resumen

El estudio aborda la necesidad de desarrollar un índice para evaluar las capacidades de los organismos electorales (OE) en América Latina. En un contexto de desafíos crecientes a la democracia en la región, el índice propuesto pretende clasificar a los OE basándose en su nivel de independencia del poder ejecutivo, la concentración de sus funciones y su capacidad para resistir presiones políticas. Utilizando una metodología comparativa, este trabajo investiga los distintos diseños institucionales de los OE y sus implicaciones en la confianza ciudadana y la integridad electoral. A través de un enfoque multidimensional, el índice aspira a ser una herramienta fundamental para analizar y fortalecer la resiliencia de las instituciones electorales frente a los avances autoritarios.

Palabras clave:

Organismos electorales, Independencia institucional, Democracia en América Latina, Integridad electoral, Índice de capacidades

¿Quiénes administran las elecciones? Hacia un índice de capacidades de los organismos electorales en América Latina

Facundo Gabriel Galván

SUMARIO: I. INTRODUCCIÓN; II. EL ESTUDIO DE LOS ORGANISMOS ELECTORALES EN AMÉRICA LATINA; III. LAS FUNCIONES DE LOS ORGANISMOS ELECTORALES; IV. LA INDEPENDENCIA DE LOS ORGANISMOS ELECTORALES; V. PROPUESTA PARA LA ELABORACIÓN DE UN ÍNDICE DE CAPACIDADES DE ORGANISMOS ELECTORALES; VI. REFLEXIONES PRELIMINARES DE CARA A LAS PRÓXIMAS ETAPAS DEL ÍNDICE DE CAPACIDADES DE LOS OE EN AMÉRICA LATINA; VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS; VIII. ANEXO

I. Introducción¹

En los últimos años se ha incrementado el interés por los organismos electorales (OE). En este sentido, una de las líneas de investigación que más crecieron en la disciplina ha sido la de cómo estos organismos (y sus diseños) se vinculan con la capacidad de generar confianza ciudadana.² También suele ponerse en discusión, sobre todo en años “no electorales”, cuando se suele debatir si estas agencias no tienen una carga de trabajo que las justifique, el costo financiero que significan a los gobiernos.³ Inclusive se han desarrollado mapas de integridad electoral, que reconocen y destacan esfuerzos previos por medir diferencias entre los niveles de integridad de los procesos

¹Este documento de trabajo es una versión preliminar para ser expuesta y comentada en el marco del Seminario Permanente de Reformas Políticas del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina, no citar ni publicar sin el permiso del autor. El autor agradece por sus comentarios a los especialistas en administración electoral Piero Corvetto, Luigi Villegas, Erika Estrada y Rafael Jerez, ninguno de ellos tiene responsabilidad alguna ante cualquier inexactitud o dato erróneo en el presente documento, los cuales son sólo del autor. También se extiende el agradecimiento al gran equipo del Observatorio, en especial a Carlos Guardarrama y Karla Estrada con quienes se está desarrollando la base de datos de normativa de administración electoral.

² Ver Galván (2023).

³ Ver: <https://redaccion.nexos.com.mx/el-coste-de-las-elecciones-otra-vez/>

electorales de diversas regiones a nivel internacional o subnacional.⁴

Esta investigación tiene como objetivo trazar una nueva mirada para el estudio comparado de las capacidades de los organismos electorales (OE) en América Latina. La elección del tema no es casual, la región transita un momento de crisis y desafíos sin precedentes para los organismos que administran comicios en la región.

En México, por ejemplo, el Poder Ejecutivo ha presentado varios planes tendientes a disminuir el poder (¿y la independencia?) de su principal organismo electoral: el INE.⁵ Al mismo tiempo, en Guatemala, el Tribunal Supremo Electoral fue jaqueado por el poder político, y bastante cuestionado por sus decisiones en el período pre-electoral, pero se erigió como última barrera para evitar que se eche por tierra el balotaje entre las dos fuerzas políticas más votadas en los comicios presidenciales de 2023 (dado que una de ellas no era del agrado del oficialismo).⁶ En Perú, tanto el ONPE como el JNE tuvieron que afrontar una catarata de críticas (de todas las fuerzas políticas) y denuncias, sobre todo, fruto del ajustado resultado electoral en la segunda vuelta presidencial.⁷ Como último ejemplo, aunque hay más, en Brasil el TSE fue denunciado de realizar fraude electoral por parte de Jair Bolsonaro⁸, quien -por ese entonces- todavía era Presidente de Brasil.

Este trabajo, precisamente, busca responder la siguiente pregunta de investigación ¿cuáles son las capacidades institucionales de los OE latinoamericanos? Este interrogante, cobra sentido en un

⁴ En este sentido se presenta el Mapa de Integridad Electoral de la República Argentina: <https://transparenciaelectoral.org/wp-content/uploads/2022/12/Mapa-de-Integridad-Electoral-Argentina-2021-Version-Final-24-9-2021.pdf>

⁵ Sobre las consecuencias del denominado “plan b” ver los siguientes informes publicados por el propio INE: <https://www.ine.mx/informe-sobre-las-implicaciones-del-planb-de-la-reforma-electoral/>

⁶ Sobre el caso del TSE de Guatemala ver: <https://www.tse.org.gt/index.php/comunicacion/noticias/879-tse-el-calendario-electoral-se-mantiene-segunda-vuelta-sera-el-20-de-agosto>

⁷ Sobre este caso, ver la publicación del propio JNE: <https://portal.jne.gob.pe/portal/Pagina/Nota/11703>

⁸ Sobre las denuncia de fraude, y el proceso iniciado por “fake news” contra el mandatario ver esta nota del propio TSE de Brasil: <https://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2021/Agosto/plenario-do-tse-aprova-abertura-de-inquerito-para-apurar-denuncias-de-fraudes-no-sistema-eletronico-de-votacao>

contexto que, como hemos señalado, es cada vez más hostil para estas instituciones. El objetivo principal será, entonces, el de identificar las capacidades de los OE en América Latina para, a partir de ellas, construir una clasificación.

Para alcanzar ese objetivo, este trabajo hace una propuesta metodológica, la de elaborar un índice de capacidades de los OE en la región que sirva para clasificarlos a partir de la concentración de sus funciones, niveles de independencia del Ejecutivo y de inclusión. De ese modo, a futuro se podrá contar con una herramienta de análisis para analizar si dichas capacidades guardan relación con la posibilidad de resistir (o no) a esos ataques, cada vez más frecuentes, a los que se encuentran expuestos en un contexto de avances autoritarios y, al mismo tiempo, de demostraciones de resiliencia democrática (Levitsky y Way, 2024). En este sentido, este artículo suscribe a una estrategia metodológica similar a la utilizada por Freidenberg y Gilas (2020) al elaborar su Índice de Exigencia Normativa a los fines de investigar, desde una perspectiva comparada, sobre la violencia política en razón de género en esta misma región.

El presente documento se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se presentan las principales líneas de investigación respecto sobre estas instituciones, atendiendo a sus particularidades en América Latina. A continuación, presentamos una propuesta de índice de capacidades que tiene en consideración esas diferentes miradas. Por último se presentan algunas reflexiones preliminares y la literatura consultada.

II. El estudio de los organismos electorales en América Latina

Existe un área, cada vez mayor en la Ciencia Política, dedicada al estudio de los organismos de administración electoral, dado que su diseño y el ejercicio de los mismos tiene un impacto fundamental en la legitimación democrática, particularmente en las nuevas democracias (Elklit y Reynolds, 2000; Elklit y Reynolds, 2001; Birch, 2008). En América Latina, contamos con trabajos dedicados a abordar la estructura de los OE (Barrientos del Monte, 2010 y 2011; Méndez de

Hoyos, 2014) y también otra línea de investigación más especializada en analizar la confianza que reposa sobre los mismos, y los factores que la favorecen (Brenes, 2009; Barreda y Ruiz Rodríguez, 2013).

Contamos también con cada vez más estudios de caso de administración electoral en los países de la región. Por ejemplo, de Argentina que es uno de los países con menores niveles de confianza promedio en su institución electoral (Galván, 2023) encontramos numerosos trabajos sobre administración electoral desde diversas miradas, desde la gobernanza electoral (Torres, 2016, 2019; Mutti y Torres, 2018 y 2019; Transparencia Electoral, 2021), índices de capacidades de organismos provinciales y municipales (Galván et al., 2018, Galván y Ramella, 2023) hasta publicaciones de revistas de los propios organismos electorales sobre el tema (Burone Risso, 2018; Di Primio, 2018; Tejerizo, 2018), que se enfocan en la descripción, análisis y clasificación del diseño en general de los organismos de su administración de comicios.

III. Las funciones de los organismos electorales

Resulta muy importante, como primer paso para su estudio, el ser capaces de identificar y clasificar a los organismos electorales. En este sentido, siguiendo a Goertz (2005), debemos poder conceptualizar adecuadamente el fenómeno que vamos a investigar, en este caso los OE, en base a la identificación de sus características esenciales. Wall (et al, 2006) aporta una definición que es versátil y amplia (antes que rígida y semántica), ya que sostiene que en esencia será OE aquella oficina (u oficinas) que ejecuten alguna de las funciones básicas de la administración electoral. El trabajo de Wall (et al, 2006) es considerado un antecedente central para esta investigación dado que desarrolla un modelo para el estudio y clasificación de los OE a partir del relevamiento de los organismos de 217 países, lo cual hace de ese trabajo la mirada en perspectiva comparada más completa sobre el tema. La propuesta que realiza ese estudio es que pueden ser consideradas como OE aquellas oficinas que posean (total o parcialmente) alguna de estas funciones:

l) determinar quién puede votar,

- II) validar candidaturas y partidos políticos,
- III) conducir la votación,
- IV) contar los votos y
- V) publicar -tabular- los votos.

Debe destacarse que esta definición de OE nos habla de un concepto que se ubica dentro los de family resemblance (Goertz, 2006: 44)) en el cual los atributos que identifican la esencialidad de nuestro concepto, en este caso los OE, pueden ser sustituibles. Es decir, para ser considerado un OE, una misma agencia no debe tener a cargo todas estas funciones, basta con que tenga alguna de ellas (inclusive si se trata de una sola de esas funciones en forma parcial, o sea que la ejerce compartida con alguna otra oficina).

Estas cinco funciones propuestas por Wall (et al, 2006) pueden ser operacionalizadas empíricamente en indicadores más específicos, los cuales pueden hallarse de manera sencilla en los OE de la región. En la primera, ingresan los OE encargados de confeccionar el padrón. Esta tarea en general se encuentra a cargo de un organismo que tiene además otras funciones (como en Argentina, Brasil o México) pero también puede estar concentrada en un solo organismo especializado en ella, como ocurre en Perú con el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil. Los indicadores más frecuentes de esta primera función, en base a los que hemos identificado y clasificado a los OE son: elaboración del registro nacional de electores (padrón) y/o de la credencial individual que debe presentarse para votar.

La segunda función remite a la función de registrar y validar candidaturas, en ella suele destacarse el organismo que registra y publica el listado de los partidos o agrupaciones políticas vigentes. Esta función suele estar en manos de organismos vinculados, o en la órbita, del Poder Judicial de sus respectivos países. El indicador considerado para esta función ha sido el de llevar el registro nacional de agrupaciones políticas (partidos políticos) vigentes.

La conducción de la votación implica todas las tareas más relacionadas con aspectos de administración y gestión del proceso electoral. La logística, la capacitación, el financiamiento y los aspectos relacionados a relación con espacios de campaña en medios de comunicación ingresan en este punto. Los indicadores para esta función son: distribución de fondos de financiamiento a las agrupaciones políticas, realización de las tareas de información y capacitación electoral (de ciudadanía o de autoridades de casilla), conducción de la logística de materiales electorales y distribución (o fiscalización) de espacios de publicidad de los partidos en los medios de comunicación.

El escrutinio, el conteo de votos, suele encontrarse a cargo de dos organismos. Por ejemplo, es común que un organismo se encargue del escrutinio provisorio (conteo rápido o Transmisión de Resultados Electorales Preliminares – TREP en algunos países) y que otro diferente lleve a cabo el definitivo (como ocurre en los casos argentino y chileno). También puede que exista alguna prerrogativa de control especial del conteo por parte de un OE diferente al que desarrolla el grueso del escrutinio (como se da en el caso de Honduras). Los indicadores de esta función son: responsabilidad de escrutinio en casilla (mesa), en el día de los comicios (escrutinios provisorios, conteos rápidos) y de escrutinios definitivos (los resultados que ya no son apelables).

Por último, en la función de publicación y tabulación de resultados se incluye, en esta investigación, a la agencia encargada de la proclamación de los ganadores de los comicios. También para esta función se suele buscar una agencia que se encuentre vinculada al Poder Judicial (a modo de ejemplo, es lo que ocurre en los casos de Brasil, Costa Rica, Honduras y Uruguay). Los indicadores tomados para esta función son: proclamación y adjudicación de cargos y, también, responsabilidad de publicación histórica de resultados electorales nacionales.

Como se ha mencionado, cada una de las cinco funciones pueden encontrarse concentradas en un solo organismo o divididas en varios diferentes. Este aspecto esencial en la conceptualización de estas instituciones, abordado por Wall (et al 2006), representa uno de los que mayor atención

captan para este trabajo que busca proponer un índice de capacidades de los OE, y es en el que hemos tenido mayor cuidado en la recolección empírica de información.

IV. La independencia de los organismos electorales

Ahora bien, otro gran enfoque sobre los OE lo brindan aquellos estudios interesados por el nivel de autonomía que presentan estas instituciones respecto de los Presidentes (Barrientos del Monte, 2010 y 2011; Méndez de Hoyos, 2014; Wall *et al*, 2006; Galván, 2023). De hecho, en función del margen de independencia respecto del Poder Ejecutivo Wall *et al* (2006) propone clasificarlos como: “Independientes, Mixtos o Gubernamentales”.

Los OE “independientes” (Wall *et al*, 2006) poseen elevados niveles de autonomía funcional, están libres de injerencias directas del Poder Ejecutivo (al cual no le rinden cuentas) y, frecuentemente, dependen formalmente del Poder Legislativo o del Judicial. Sus cúpulas suelen ser colegiadas, con integrantes sin afiliación partidaria, con perfiles técnicos y especializados en el proceso electoral.

Por otro lado, los “gubernamentales” (Wall *et al*, 2006) tienen integrantes designados y removidos por el Poder Ejecutivo, al cual le rinden cuentas. Tanto su presupuesto como el rango jerárquico de sus funcionarios se enmarcan dentro de un ministerio, secretaría o dirección nacional, generalmente en el marco del Ministerio del Interior. Carece de toda autonomía o margen de maniobra respecto del Presidente.

Finalmente, en los modelos “mixtos” (Wall *et al*, 2006) se distribuyen funciones de administración en, por lo menos, dos agencias diferentes. Una de ellas independiente con funciones judiciales y, la otra, gubernamental con funciones administrativas. Así se genera una rendición de cuentas cruzada, al tiempo de favorecer lógicas de coordinación entre ambas.

A partir de Goertz (2005), es importante aclarar que la dimensión de la independencia de los OE respecto del Poder Ejecutivo, si bien es muy importante para entender cada tipo de organismo, no constituye un atributo central o esencial de su conceptualización. Se trata de una dimensión secundaria que puede ser identificada como un *continuum*, que va desde la total independencia/autonomía respecto de ese poder hasta su plena dependencia (el OE es una agencia nombrada y removida por el Poder Ejecutivo, o alguno de sus funcionarios dependientes). Pero es una dimensión cuya total ausencia (o presencia) de dependencia de otro poder no implica que esa agencia sea (o deje de ser) un OE. Pero, a los fines de nuestro índice, la vamos a considerar como una de las dimensiones centrales, dado que es la que analiza la capacidad de estas agencias para tomar (o no) decisiones autónomas y sin interferencia del Ejecutivo.

Además de los enfoques centrados en la independencia del OE respecto al Ejecutivo, se suman otros trabajos que clasifican a los OE a partir de otras variables, tales como niveles de injerencia partidista (Hartlyn *et al*, 2009), o bien, en base a la distribución de funciones a nivel nacional, subnacional, o bien, en perspectiva multinivel, aunque para estos últimos tópicos la literatura disponible es más acotada (Galván *et al*, 2018; Pérez Corti y Sesín, 2006; Torres, 2016; ONU, 2020)

Por su parte, Picado de León (2018) se enfoca en el diseño institucional y en los tipos de funciones de administración electoral ejercidas por los organismos de México y Centroamérica, llega a la conclusión de que muchas veces los niveles de percepción ciudadana se alejan de la estructura formal de conformación de los OE. De hecho, ese autor señala que en casos como el de México (en el nivel superior) y Nicaragua (en el inferior) se encuentra una correlación positiva entre niveles de confianza y diseño de organismo independiente del Ejecutivo, mientras que en otros como Salvador (en su período analizado el organismo es más dependiente del Ejecutivo) la percepción ciudadana es muy positiva y en Guatemala (con una estructura independiente del Presidente y de los partidos) la percepción ciudadana no le es nada favorable. A partir de ello, reflexiona que la relación entre diseño de OE y confianza ciudadana, lejos de no existir, se encuentra intervenida

por otros factores. A una conclusión similar acerca de la falta de una relación lineal entre diseños institucionales y confianza ciudadana llega Galván (2023)

Por último, cabe destacar que escritos precedentes (Galván *et al.*, 2018; ONU, 2020) también se interesaron por la capacidad operativa de los OE de nivel subnacional, mediante la elaboración de un índice de fortalezas y debilidades formales, respecto a sus funciones mecanismos de nombramiento y remoción de sus titulares y grados de dependencia del Poder Ejecutivo. Inclusive el manual de la ONU sobre OE subnacionales (2020) propone mecanismos de observación e innovación electoral, mecanismos de democracia directa e inclusión de minorías entre los indicadores a medir en las agencias de estos niveles de gobierno.

En resumen, en un momento de América Latina, donde los OE atraviesan desafíos con características diversas, es que proponemos iniciar la elaboración de un índice que nos permita comparar las capacidades de estas agencias, teniendo en consideración las clasificaciones previas acerca de sus diseños y funciones. Entendemos que el trabajo de Wall *et al.* (2006), que abarca tanto el estudio de sus funciones como de la relación de los OE con los Ejecutivos, constituye una base adecuada sobre la cual desarrollar una propuesta integral para medir las capacidades de los OE de América Latina y, a partir de ellas, elaborar un índice.

V. Propuesta para la elaboración de un índice de capacidades de organismos electorales

Como se mencionaba en la sección anterior, en trabajos previos (Galván *et al.*, 2018; ONU, 2020; Galván, 2023) que analizaron las variaciones de los modelos de OE subnacionales, nos encontramos en condiciones de proponer la elaboración de un índice que, a nivel latinoamericano, nos permita contar con un mapa más adecuado de las capacidades de los OE.

Siguiendo a Goertz (2005) para realizar una medición numérica de un concepto, lo primero que debemos establecer es cuáles son sus características esenciales y cuales son secundarias, a los fines de asignar las valoraciones adecuadamente. Como se ha señalado en forma previa, lo que determina si una agencia es o no un OE es si tiene a cargo (total o parcialmente) alguna de las funciones de administración electoral. La primera de las dimensiones del índice de capacidades de OE, la cual vamos a medir en este escrito, es el nivel de concentración/desconcentración de estas funciones (en uno o varios organismos).

Este trabajo, en el marco del Observatorio de Reformas Políticas de América Latina, apunta a incorporar más adelante otras variables a este índice a los fines de aportar mayor precisión, tanto sobre las capacidades de gestión como sobre su clasificación. Además, se ha llevado a cabo un relevamiento enfocado en la actualización del compendio de normas que regulan a los OE, y se espera en el futuro incorporar datos a este índice respecto a la composición por género, inclusión (pueblos originarios) y transparencia (acceso a la información) de cada uno de los OE. En el Anexo (ver Tabla 3) se presenta una propuesta del esquema completo de todas las etapas junto a las dimensiones e indicadores para abordar en etapas subsiguientes.

Para cada una de las dimensiones a analizar se utilizan indicadores que permitan analizar a los distintos OE en perspectiva comparada y, de esa manera, poder extraer conclusiones que colaboren a complementar el conocimiento acumulado a partir de la investigación previa sobre los OE subnacionales (Galván *et al.*, 2018; ONU, 2020) con una base de datos preliminar. En esta etapa se desarrolla una medición de indicadores de funciones que, a partir de ellos, revelan el primer índice de capacidades de los órganos de administración electoral comparados en América Latina. A continuación presentamos la matriz a partir de la cual se recabaron los datos a los fines de posibilitar la comparación.

V.1 Propuesta de índice de capacidades de organismos

Para el abordaje de los OE, a diferencia de los enfoques antes señalados, y en línea con lo trabajado en escritos previos (Galván et al 2018; Galván, 2023) se propone incorporar un esquema de medición que, cuando se concluyan todas las etapas del proceso de investigación, abarquen tres dimensiones:

- a- Concentración/Desconcentración de funciones (normativamente asignadas).
- b- Autonomía/Dependencia (respecto del Poder Ejecutivo).
- c- Perspectiva de género, inclusión y transparencia.

El índice, en esta primera etapa, se encontrará limitado a concentración/desconcentración de funciones básicas de la administración electoral en cada uno de los OE (tomadas de Wall, 2006), tal como se encuentran expresadas en la Tabla 1. Para esta primera etapa tenemos a las 5 funciones que fueron identificadas en la sección anterior, con tres posibles valores. En caso de que el OE tenga asignada en forma exclusiva esa función se calificará con “1”, si posee la función, pero en concurrencia con otro OE (parcialmente) entonces se calificará “0,5” y, por último, si no posee esa función quedará en “0”.

A partir de la sumatoria de cada una de estas dimensiones e indicadores presentados en la Tabla 1 se asignan los puntajes correspondientes en el índice, y una vez desarrollado ello, podremos elaborar una clasificación de los organismos según los valores que adquieran y, de este modo, facilitar la comparación y el conocimiento que tenemos de ellos.

De modo que, en esta primera etapa, contaremos con un mapa de información comparada y actualizada de todos los OE de América Latina en lo que atañe a la concentración de funciones que les hayan sido conferidas formalmente, siempre a partir de los marcos normativos electorales vigentes en cada caso analizado. La propuesta es que desde el Observatorio de Reformas Políticas

en América Latina se pueda avanzar, en el mediano plazo, a los fines de complementar, actualizar y desarrollar este índice de capacidades en las demás dimensiones, en las cuales se incorporan: niveles de estabilidad e independencia respecto de los demás poderes del Estado, paridad de género, inclusión y acceso a la información pública.

Tabla 1. Indicadores correspondientes a la concentración/desconcentración de funciones de los OE

CAPACIDADES POR FUNCIONES (máximo puntaje: 5 puntos)		
a.	Confección del padrón	
i.	SI	1
ii.	Parcial	0,5
iii.	NO	0
b.	Recibir y validar candidaturas	
i.	SI	1
ii.	Parcial	0,5
iii.	NO	0
c.	Logística y desarrollo del proceso	
i.	SI	1
ii.	Parcial	0,5
iii.	NO	0
d.	Escrutinio de votos	
i.	SI	1
ii.	Parcial	0,5
iii.	NO	0
e.	Transmisión y publicación de resultados	
i.	SI	1
ii.	Parcial	0,5
iii.	NO	0

Fuente: Elaboración propia.

V.2 Hacia la elaboración de un índice de capacidades de los OE de América Latina

En la Tabla 2 se presenta la clasificación de OE de América Latina en función de los indicadores de cada una de las cinco funciones expuestas en la Tabla 1. Para desarrollar esta etapa inicial del índice, se ha tomado información de una base de datos del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina⁹ especialmente desarrollada para este trabajo, de investigaciones previas tales

⁹ Elaboración de la que colaboraron los investigadores Karla Estrada y Carlos Guardarrama.

como las antes mencionadas de Wall et al. (2006) y Méndez de Hoyos (2014), y también de índices y/o clasificaciones comparadas previas de OE de nivel nacional y subnacional, como algunas que realizó sólo o en coautoría el autor de este escrito (Galván et al, 2018 y Galván, 2023). Asimismo, cabe destacar que IDEA Internacional conformó una base de datos global¹⁰, que también constituye un antecedente para llevar a cabo un análisis de los casos de modelos de OE en América Latina.

Tabla 2. Índice de Capacidades en base a concentración o desconcentración de funciones asignadas a los organismos electorales de América Latina

País	Organismo	1-Confección del Padrón Electoral	2-Recibir y validar candidaturas	3-Logística y desarrollo del proceso	4-Escrutinio de votos	5-Transmisión y publicación de resultados	Índice de capacidades de OE en base a Funciones (2023)
Argentina	Cámara Nacional Electoral - JEN	1	1	0,5	1	0,5	4
Argentina	Dirección Nacional Electoral	0	0	0,5	0	0,5	1
Bolivia	Órgano Electoral Plurinacional	1	1	1	1	1	5
Brasil	Tribunal Superior Electoral	1	1	1	1	1	5
Chile	SERVEL	1	1	0,5	0,5	1	4
Chile	Tribunal Calificador de Elecciones	0	0	0,5	0,5	0	1
Colombia	Registraduría NEC	1	0,5	0,5	0,5	1	3,5
Colombia	Consejo Nacional Electoral	0	0,5	0,5	0,5	0	1,5
Costa Rica	Tribunal Supremo de Elecciones	1	1	1	1	1	5
El Salvador	Tribunal Supremo Electoral	1	1	1	1	1	5
Guatemala	Tribunal Supremo Electoral - JE	0	1	1	1	1	4
Guatemala	Registro de Ciudadanos	1	0	0	0	0	1
Honduras	Consejo Nacional Electoral	1	0,5	1	0,5	0,5	3,5
Honduras	Tribunal de Justicia Electoral	0	0,5	0	0,5	0,5	1,5
México	Instituto Nacional Electoral	1	0,5	1	1	1	4,5
México	Tribunal Electoral de la Federación	0	0,5	0	0	0	0,5
Panamá	Tribunal Electoral	1	1	1	1	1	5
Paraguay	Tribunal Superior de Justicia Electoral	1	1	1	1	1	5
Perú	ONPE	0	0	1	1	1	3
Perú	Jurado Nacional de Elecciones	0	1	0	0	0	1
Perú	ReNIEC	1	0	0	0	0	1
República Dominicana	Junta Central Electoral	0,5	1	1	1	1	4,5
República Dominicana	Tribunal Superior Electoral	0,5	0	0	0	0	0,5
Uruguay	Corte Electoral	1	1	1	1	1	5

Fuente: Elaboración propia en base a Galván et al (2018), Galván (2023) y a normativas electorales de cada uno de los países seleccionados para esta investigación.

Ahora bien, gracias a la aplicación del índice (Tabla 2) podemos avanzar en la clasificación y, como se observa en la Tabla 3, respecto a los OE en función de si concentran (o no) las funciones esenciales en uno o más OE.

¹⁰ Disponible en: <https://www.idea.int/data-tools/data/electoral-management-design>

Los que han unificado todas las funciones en un solo OE son: Bolivia (Órgano Electoral Plurinacional), Brasil (Tribunal Superior Electoral), Costa Rica (Tribunal Supremo de Elecciones), El Salvador (Tribunal Supremo Electoral), Panamá (Tribunal Superior de Justicia Electoral) y Uruguay (Corte Electoral). En todos estos casos, sus OE obtienen el máximo puntaje 5 (cinco), y por ello serán clasificados como OE de “funciones unificadas”.

Hay dos casos, el INE en México y la JCE en República Dominicana, en los que una sola función es compartida con otro organismo, por lo que alcanzan un puntaje casi perfecto en este segmento del índice “4,5”. Asimismo, otros dos casos, la Justicia Electoral Nacional/ Cámara Nacional Electoral en Argentina y el SERVEL en Chile, también entienden en las cinco funciones, aunque parcialmente en dos de ellas, por lo que alcanzan el puntaje de “4”. Por último, tenemos Registraduría Nacional del Estado Civil (Colombia) y al Consejo Nacional Electoral (Honduras) que tienen injerencia en las cinco funciones pero que, en tres de ellas, advierten funciones compartidas con otra agencia. De modo que en los casos de Colombia y de Honduras sus OE alcanzan un puntaje de “3,5”. Dado que en los seis casos tienen, cuando menos parcialmente, injerencia en las cinco funciones principales, serán considerados como OE de “funciones concentradas”.

Por otro lado, encontramos aquellos casos que poseen tres o más funciones principales íntegramente a su cargo, pero que no poseen injerencia (ni siquiera parcial) en, cuando menos, una de ellas. En este grupo se inscriben los casos del ONPE (Perú), que alcanza un puntaje de “3” y del TSE (Guatemala) que alcanza un puntaje de “4”. Nótese que, si bien el número alcanzado por el TSE es mayor al de algunos de “funciones concentradas”, el hecho de no poseer injerencia alguna en -por lo menos- una función hace que se lo deba considerar como OE de “funciones parcialmente concentradas”.

En el último lugar de la Tabla 3 se encuentran aquellos OE que denominaremos como de “funciones especializadas”. Ninguno de estos OE supera el “1,5” en el índice, y como máximo alcanzan a tener injerencia parcial en tres de las funciones analizadas. Entre estos casos se

encuentran el Consejo Nacional Electoral de Colombia, el Tribunal de Justicia Electoral de Honduras, la Dirección Nacional Electoral de Argentina, el Tribunal Calificador de Elecciones de Chile, el Registro de Ciudadanos de Guatemala, el Tribunal Electoral de la Federación de México, el Tribunal Superior Electoral de República Dominicana, el Jurado Nacional de Elecciones y el ReNIEC, estos dos últimos de Perú con una tarea especializada cada uno.

Tabla 3. Clasificación de base del Índice de Capacidades en base al nivel de concentración/desconcentración de funciones asignadas a los organismos electorales de América Latina.

País	Organismo	1-Confección del Padrón Electoral	2-Recibir y validar candidaturas	3-Logística y desarrollo del proceso	4-Escrutinio de votos	5-Transmisión y publicación de resultados	Índice de capacidades de OE en base a Funciones (2023)	Clasificación de OE
Bolivia	Órgano Electoral Plurinacional	1	1	1	1	1	5	Funciones unificadas
Brasil	Tribunal Superior Electoral	1	1	1	1	1	5	
Costa Rica	Tribunal Supremo de Elecciones	1	1	1	1	1	5	
El Salvador	Tribunal Supremo Electoral	1	1	1	1	1	5	
Panamá	Tribunal Electoral	1	1	1	1	1	5	
Paraguay	Tribunal Superior de Justicia Electoral	1	1	1	1	1	5	
Uruguay	Corte Electoral	1	1	1	1	1	5	Funciones concentradas
México	Instituto Nacional Electoral	1	0,5	1	1	1	4,5	
República Dominicana	Junta Central Electoral	0,5	1	1	1	1	4,5	
Argentina	Cámara Nacional Electoral - JEN	1	1	0,5	1	0,5	4	
Chile	SERVEL	1	1	0,5	0,5	1	4	
Colombia	Registraduría NEC	1	0,5	0,5	0,5	1	3,5	
Honduras	Consejo Nacional Electoral	1	0,5	1	0,5	0,5	3,5	Funciones parcialmente concentradas
Guatemala	Tribunal Supremo Electoral - JE	0	1	1	1	1	4	
Perú	ONPE	0	0	1	1	1	3	Funciones especializadas
Colombia	Consejo Nacional Electoral	0	0,5	0,5	0,5	0	1,5	
Honduras	Tribunal de Justicia Electoral	0	0,5	0	0,5	0,5	1,5	
Argentina	Dirección Nacional Electoral	0	0	0,5	0	0,5	1	
Chile	Tribunal Calificador de Elecciones	0	0	0,5	0,5	0	1	
Guatemala	Registro de Ciudadanos	1	0	0	0	0	1	
Perú	Jurado Nacional de Elecciones	0	1	0	0	0	1	
Perú	ReNIEC	1	0	0	0	0	1	
México	Tribunal Electoral de la Federación	0	0,5	0	0	0	0,5	
República Dominicana	Tribunal Superior Electoral	0,5	0	0	0	0	0,5	

Fuente: Elaboración propia en base a Galván et al. (2018), Galván (2023) y a normativas electorales de cada uno de los países seleccionados para esta investigación.

VI. Reflexiones preliminares de cara a las próximas etapas del índice de capacidades de los OE en América Latina

En este apartado se presenta un adelanto de la próxima etapa de investigación, la cual va a analizar capacidades los OE en base a sus niveles de independencia de gestión respecto a los Poderes Ejecutivos (Wall *et al*, 2006). En la región estos modelos son diversos, mientras que en países como Brasil, Guatemala, Costa Rica, Paraguay y Uruguay presentan una administración electoral de tipo “independiente” (que en la mayoría de los casos articula con agencias de nivel subnacional), en países como Argentina, Chile, Honduras, México y República Dominicana se presentan modelos de administración electoral en los cuales se distribuyen las principales funciones de administración de comicios en dos organismos. Como se señaló, el caso peruano es el único en el cual hay formalmente tres organismos directamente en los que se desconcentran las cinco funciones.

Los modelos independientes, por ejemplo, en los casos de Costa Rica, Paraguay y Uruguay¹¹ se caracterizan por tener un organismo centralizado que concentra todas o la mayoría de las atribuciones de la administración de comicios (Galván *et al*, 2018). Es importante destacar que la diferencia esencial entre la Corte Electoral uruguaya y el Tribunal Superior de Justicia del Paraguay está dada en el nivel de autonomía: mientras que los primeros prevén que sus OE posean autonomía comparable a la de un cuarto poder¹², los segundos quedan sujetos al control de constitucionalidad de sus actos por parte del Poder Judicial (Hunger, 2018:40). De todos modos, en ambos casos, estos organismos concentran la totalidad de las funciones planteadas por las clasificaciones tradicionales. Una particularidad de ambos casos es que sus miembros pueden ser

¹¹ En esta clasificación, disintimos con lo señalado por Hunger (2018: 40), que ubican al T.S.J.E. paraguayo dentro del Poder Judicial, ya que cuenta con un nivel de autonomía similar a la del caso uruguayo o boliviano, y sus miembros son elegidos de una manera similar a la de los miembros de la Corte Suprema de Justicia, pero manteniendo su autonomía, solo quedando sujetos al control de constitucionalidad por parte del Poder Judicial

¹² Tal es el caso boliviano, el Órgano Electoral Plurinacional de ese país se encuentra a la par de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, así lo explica su web: <https://www.oep.org.bo/institucional/quienes-somos/>

(y tradicionalmente lo son) miembros de partidos políticos, de hecho, es una práctica frecuente que sean provenientes de los diversos partidos políticos y que reflejen su distribución de poder.¹³

Un *leading case* de OE independiente que encontraremos en esa etapa del proyecto será, seguramente, el de Brasil. El “Tribunal Superior Electoral” (TSE) es independiente del Poder Ejecutivo, y forma parte integral del Poder Judicial, y además de sus siete integrantes del pleno, hay tres miembros del Supremo Tribunal Federal y dos del Superior Tribunal de Justicia. La Justicia Electoral Brasileña tiene a su cargo casi la totalidad de la administración electoral, así como la resolución de controversias y la reglamentación del proceso en todo aquello que no esté previsto por las leyes. A los efectos analizados por Wall et al (2006), el caso brasileño se ajusta la lógica del modelo independiente, ya que el Poder Ejecutivo no tiene injerencia directa sobre su actividad. Sin embargo, también debe señalarse que en el caso brasileño no tiene independencia en general de los poderes políticos, ya que es parte integral de uno de ellos -el Poder Judicial-. La completa separación del Poder Ejecutivo, pero la integración en pleno al Poder Judicial, nos lleva a clasificarlo más como un modelo “judicial” antes que uno plenamente “independiente” (Galván et al, 2018).

Una vez desarrollado el trabajo de análisis de los niveles de independencia de los OE de América Latina respecto del Poder Ejecutivo se incorporarán -en las siguientes etapas del índice de capacidades-las dimensiones: perspectiva de género, inclusión y acceso a la información (ver Tabla 4 en anexo). Algunos puntos de cada una de las variables que componen estas dimensiones requerirían análisis cualitativos de mayor profundidad. A partir del desarrollo del análisis en esas dimensiones, variables e indicadores podremos proponer un esquema clasificatorio de los organismos, en función de las distintas dimensiones trabajadas. Para la identificación de las variables e indicadores de esta etapa vamos a tomar como base la metodología propuesta por la OEA en

¹³ En el caso uruguayo, 5 deben ser “imparciales” y 4 “ministros partidarios” de la Corte, elegidos por la Asamblea General del Poder Legislativo; en el caso paraguayo, son 3 miembros, elegidos también por el Congreso. En ambos casos, el Congreso se reserva el proceso de remoción (Galván et al, 2018).

sus Manuales de observación de elecciones en general, y OE en particular, con perspectiva de género (2013), de pueblos originarios (2015) y sistemas de gestión de calidad (2012).

De modo que, una vez terminada la aplicación del índice a los OE de América Latina, podremos avanzar más allá de la diferenciación propuesta por Mendez de Hoyos (2014) -y utilizada por Galván et al. (2018) que separa a los organismos según su naturaleza (judicial, gubernamental o mixto), y nos va a permitir refinar y mejorar la comparación de los OE y analizarlos no sólo por su independencia del Poder Ejecutivo, sino también por su transparencia en el acceso a la información, niveles de inclusión y, por supuesto, en materia de paridad de género. De ese modo podremos tener un acercamiento desde una perspectiva más integral hacia los OE en la región, sus distintas clases y características y, por último, sobre cómo estas capacidades impactan frente los desafíos que surgen para el desarrollo de sus tareas.

VII Referencias bibliográficas

- Alvarez R. M. y Hall, T.E. (2006) "Controlling Democracy: The Principal-Agent Problems in Election Administration", *The Policy Studies Journal*, 34 (4): 492-410.
- Astudillo, C. (2013) "El modelo de organización electoral en México" En: Astudillo, C. y Carpizo, J. (coords.). *Constitucionalismo. Dos siglos de su nacimiento en América Latina*. UNAM, México (pp. 757-793)
- Barrientos del Monte, F. (2010) "Confianza en las Elecciones y el Rol del los Organismos Electorales en América Latina", en *Revista de Derecho Electoral*, 10: 1-35, Tribunal Supremo de Elecciones (Costa Rica).
- Barrientos del Monte, F. (2011). *Gestión electoral comparada y confianza en las elecciones en América Latina*. México: INAP.
- Birch, S. (2008) "Electoral institutions and popular confidence in electoral processes: a cross-national análisis", *Electoral Studies*, 27: 305-320.
- Boda, M.D. (2006) "Independence is not a Panacea: An Evaluation of Election Administration in the United Kingdom", Paper presented during the Annual Conference of the Canadian Political Science Association (CPSA) June 1-3, York University – Toronto.
- Burone Risso, R. (2018) "Los organismos electorales provinciales". *Observatorio de Reforma Electoral*, Nro. 3 ("Organismos Electorales"), Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

- Escolar, M. (2010) “La política de la reforma: notas sobre el sistema de partidos y la gobernanza electoral”. En: *La reforma política en Argentina*. Jefatura de Gabinete de Ministros, Buenos Aires.
- Estévez, E., Magar E., Rosas, G. (2008) “Partisanship in non-partisan electoral agencies and democratic compliance: Evidence from Mexico’s Federal Electoral Institute”, *Electoral Studies*, 27 (2008): 257-271
- Ferrera, A. y Tullio A. (2016). “Inclusión electoral: las personas con discapacidad, derechos ciudadanos y acceso a la información”, en Tullio A. (coord.) *Estudios Electorales: Inclusión Electoral*. Buenos Aires, Prometeo.
- Fleischer, D. y Barreto, L. (2009) “El impacto de la justicia electoral sobre el sistema político brasileño”, *América Latina Hoy*, 51: 117-138
- Freidenberg, F. y Gilas, C. (2020) “Violencia política contra las mujeres y armonización legislativa multinivel en México”, Documento de Trabajo, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM. #202. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/13/6097/2.pdf>
- Galván, F.; Ramella, S. y Domínguez Sardou, F. (2018) “Estado de la administración electoral provincial en Argentina en 2018”. Ponencia presentada en el XIII Congreso Nacional y VI Internacional sobre Democracia, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.
- Galván, F. y Ramella, S. (2023). “La administración de comicios en gobiernos locales argentinos con perspectiva de género” en Mutti, G. y A. Torres (coords.), *Sistemas de partidos y elecciones en la Democracia Argentina Contemporánea. Actores, dinámicas y reglas en la política multinivel*, Rosario, UNR-CIPS, pp. 178-191.
- García Díez, F. (2006). *Preferencias institucionales y reforma electoral en América Latina. Los actores y su contexto desde una perspectiva multinivel*. Documentos CIDOB, Serie: América Latina, Número 14.
- Gilardi, F. (2008). *Delegation in the regulatory state: independent regulatory agencies in Western Europe*, Edward Elgar: Cheltenham, UK.
- Goertz, G. (2005). *Social Science Concepts: A User’s Guide*. Princeton University.
- Hartlyn, J., McCoy, J. y Mustillo, T.M. (2009) “La importancia de la gobernanza electoral y la calidad de las elecciones en la América Latina contemporánea”, en *América Latina Hoy*, 51 (abril): 15–40.
- Hunger, P. (2018) “Organismos Electorales Sudamericanos”. *Observatorio de Reforma Electoral*, Nro. 3 (“Organismos Electorales”), Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Jaramillo, J. F. (2004) “Los tribunales electorales en Latinoamérica. Un estudio comparativo”, *Elecciones*, 3(4): 169-233.
- Lehoucq, F. E. (2002) “Can Parties Police Themselves? Electoral Governance and Democratization,” *International Political Science Review*, 23 (1): 29–46.
- Levitsky, S. y Way L. (2024). “La sorprendente resiliencia de la democracia”. *Elecciones* (enero-junio), 23(27): 19-44. DOI: 10.53557/Elecciones.2024.v23n27.01
- López-Pintor, R. (2000) *Electoral Management Bodies as Institutions of Governance*, New York, United Nations Development Programme,

- Méndez de Hoyos, I. (2014) *Órganos de administración electoral en América Latina, 2010-2012*. México, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Molina, J. y Hernández, J. (1999) "La credibilidad de las elecciones latinoamericanas y sus factores. El efecto de los organismos electorales, el sistema de partidos y las actitudes políticas". *Cuadernos del CENDES*, 41: 1–26.
- Montjoy, R. S. (2008) "The Public Administration of Elections", *Public Administration Review*, September /October : 788-799.
- Mozaffar, S.; Schedler, A. (2002) "The comparative study of electoral governance: Introduction," *International Political Science Review*, 23(1): 5-27.
- Mutti, V.G. y Torres A. G. (comps.) (2018) *Los procesos electorales en perspectiva comparada: desafíos y estrategias de administración y justicia electoral*. Rosario, UNR Editora.
- Mutti, V.G. y Torres A. G. (comps.) (2019) *Procesos electorales en perspectiva multinivel: gobernanza electoral y comportamientopolítico en Argentina*. Rosario, UNR Editora.
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA, 2012). *Sistemas de Gestión de Calidad en Autoridades Electorales de América Latina*. Washington D.C., Secretaría de Asuntos Políticos. Departamento de Cooperación y Observación Electoral.
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA, 2013). *Manual para la incorporación de la perspectiva de género en las Misiones de Observación Electoral de la OEA*. Washington D.C., Secretaría de Asuntos Políticos. Departamento de Cooperación y Observación Electoral.
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA, 2015). *Observando la participación electoral de Pueblos indígenas y Afrodescendientes. Un Manual para las Misiones de Observación Electoral de la OEA*. Washington D.C., Secretaría de Asuntos Políticos. Departamento de Cooperación y Observación Electoral.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2020), "Los organismos electorales subnacionales en América Latina. Una metodología para su estudio y comparación", Instituto Electoral de la Ciudad de México, PNUD.
- Orozco Enríquez, J. (1998) "El contencioso electoral, la calificación electoral" en: *Tratado de derecho electoral comparado de América Latina*, (Nohlen D., Zovatto D., Orozco J., Thompson J. - Comps.-) Fondo de Cultura Económica, México.
- Orozco Enríquez, J. (2001) *Sistemas de justicia electoral: Evaluación y perspectivas*, IFE-PNUD-IJ-IFES-IDEA-Internacional-TEPJF, 2001, México.
- Pastor, R. (1999) "The Role of Electoral Administration in Democratic Transitions: Implications for Policy and Research", *Democratization*, 6 (4): 1-27
- Pérez Corti, J.M y Sesín, D. J. (2006) *Organismos Electorales*. Advocatus, Córdoba
- Pérez Duharte, J.A. (2015) "La gobernanza electoral en América Latina" En *Proyecto de Reformas Políticas en América Latina (1978-2015)*. Secretaría de Asuntos Políticos de la Organización de los Estados Americanos (SAP/OEA), Washington, D.C. (Disponible en: <https://reformaspoliticas.org/reformas/gobernanza-electoral/jose-alfredo-perez-duharte/>)
- Picado de Leon H. (2006) "Calidad de las elecciones en América Latina. La independencia formal de los tribunales electorales en México, Centroamérica y Panamá", en: *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España*. Santander.

- Rosas, G. (2010) "Trust in elections and the institutional design of electoral authorities: Evidence from Latin America", *Electoral Studies*, 29: 74–90.
- Sesín, D. J. (2006) "Órganos de Justicia Electoral: naturaleza jurídica, ubicación institucional y régimen jurídico". En: Pérez Corti, J.M. y Sesín, D. J., *op. cit.* (pp. 83-128).
- Torres, A. G. (2016) "Instituciones de gobernanza electoral en Argentina. Reformas políticas y fronteras móviles en el Estado multinivel (1983-2013)". Tesis de Maestría, Maestría en Análisis, Gestión y Derecho Electoral, Escuela de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín.
- Torres, A. G. (2019) "Las reformas de la matriz de gobernanza electoral multinivel en Argentina: elites partidarias y diseño institucional en el período 1983-2017". Tesis de Doctorado, Doctorado en Ciencia Política, Escuela de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín.
- Tullio, A. (2016). "El federalismo electoral argentino como régimen de autonomía institucional", *Revista Mexicana de Derecho Electoral*, 10, julio-diciembre de 2016: 177-208
- Wall, A., Andrew E., Ayman A. et al (2006) *Electoral Management Design: The International IDEA Handbook*. Stockholm: International Institute for Democracy and Electoral Assistance.

VIII. Anexo

Tabla 1. Propuesta de dimensiones e indicadores para un índice de Capacidades de Organismos Electorales a partir de la medición de: Funciones, Imparcialidad, Acceso a la Información, Género, Inclusión y Accesibilidad

A) Concentración/Desconcentración de funciones (máximo puntaje: 5 puntos)			
a.	Confección del padrón		
i.	SI	= 1	
ii.	NO	= 0	
b.	Recibir y validar candidaturas		
i.	SI	= 1	
ii.	NO	= 0	
c.	Logística y desarrollo del proceso		
i.	SI	= 1	
ii.	NO	= 0	
d.	Escrutinio de votos		
i.	SI	= 1	
ii.	NO	= 0	
e.	Transmisión y publicación de resultados		
i.	SI	= 1	
ii.	NO	= 0	
B) Nivel de independencia del Ejecutivo (máximo puntaje: 4 puntos)			
a.	Poder involucrado en la designación ¹⁴		

¹⁴ CM: Consejo de la Magistratura; PE: Poder Ejecutivo; PL: Poder Legislativo; PJ: Poder Judicial.

i.	CM PJ	= 1
ii.	CM PL	= 1
iii.	PJ PL	= 1
iv.	PE CM PJ PL	= 0,5
v.	PE CM PL	= 0,5
vi.	PE PL PJ	= 0,5
vii.	PE PL Sorteo	= 0,5
viii.	PE PL	= 0,5
ix.	PE	= 0
b.	Poder encargado de la remoción ¹⁵	
i.	JE	= 1
ii.	JE PL JP	= 0,5
iii.	PL JP	= 0,5
iv.	PE	= 0
c.	Concurrencia con otro rol institucional	
i.	SI	= 1
ii.	NO	= 0
d.	Prohibición de afiliación partidaria	
i.	SI	= 1
ii.	Parcialmente	= 0,5
iii.	NO	= 0
C) Nivel de acceso a la información (máximo puntaje: 5 puntos)		
a.	Web del organismo electoral	
i.	SI	= 1
ii.	Sí, pero dentro de web de otro poder/organismo	= 0,5
iii.	NO	= 0
b.	Acceso a resultados electorales históricos (1983-2017/9, salvo Tierra del Fuego ¹⁶)	
i.	SI	= 1
ii.	Parcialmente actualizados	= 0,5
iii.	NO	= 0
c.	Acceso a normativa electoral actualizada	
i.	SI	= 1
ii.	Parcial	= 0,5
iii.	NO	= 0
d.	Información sobre resoluciones y/o acordadas del organismo electoral	
i.	SI	= 1
ii.	Parcialmente	= 0,5
iii.	NO	= 0
e.	Acceso al registro de partidos y agrupaciones reconocidos a nivel provincial	
i.	SI	= 1
ii.	NO	= 0
D) Inclusión de género (máximo puntaje: 2 puntos)		
a.	Acción afirmativa	
i.	SI - Paridad	= 1

¹⁵ JE: Jurado de Enjuiciamiento; JP: Juicio Político; PE: Poder Ejecutivo; PL: Poder Legislativo

¹⁶ Se consideran en el caso fueguino las elecciones desde el año 1991, primera elección a gobernador de la provincia.

ii.	SI - Cuota	= 0,5
iii.	NO	= 0
b.	Presencia de mujeres en el órgano	
i.	SI	= 1
ii.	Sí con cargos pero no en la cúpula/tribunal	=0,5
iii.	NO	= 0
E) Inclusión en términos de accesibilidad (máximo puntaje: 2 puntos)		
a.	Hay agencia/oficina especializada	
i.	SI	= 1
ii.	NO	= 0
b.	Hay campaña en materia de accesibilidad electoral y acceso a información en la web al respecto	
i.	SI	= 1
ii.	SI, pero sin información en formato accesible	= 0,5
iii.	NO	= 0
F) Inclusión de pueblos originarios (máximo puntaje: 2 puntos)		
a.	Representación de miembros de pueblos originarios en el órgano de AE	
i.	SI por CUOTA	= 0.5
ii.	Si sin CUOTA	= 0,25
iii.	NO	= 0
b.	Hay agencia especializada en temas/inclusión de pueblos originarios	
i.	SI	= 0.5
ii.	NO	= 0
c.	Hay campaña para la inclusión de los pueblos originarios en el proceso electoral	
i.	SI	= 0.5
ii.	NO	= 0
d.	Material disponible y accesible en idioma de pueblos originarios	
i.	SI	= 0.5
ii.	NO	= 0

Fuente: Elaboración propuesta por Galván et al (2018) para organismos subnacionales, la cual está en proceso de actualización para el desarrollo de la primera etapa de esta investigación de OE en América Latina en el Observatorio.